

Filmoteca
de Catalunya

popular
film
•
30
cts

R. 227. 214

Un avance

*del material **sonoro** que presentarán en la próxima temporada las **Selecciones Gaumont Diamante Azul** (fuera de programa) lo constituyen los siguientes títulos:*

Sombras de Gloria

Superfilm totalmente hablado y cantado en español, de asunto muy emotivo y en alto grado interesante, interpretado por José Bohr y Mona Rico

Así es la vida

Superproducción enteramente parlante y cantada en español, cuya trama ofrece un sostenido interés, por José Bohr y un elenco de artistas de habla hispana.

Cinópolis

Comedia cantada en español, con bailables, cuya principal figura es la popular estrella Imperio Argentina.

Noche de Príncipes

*Superfilm basado en una famosa novela de J. Kessel.
El poema de los príncipes rusos en el destierro; su nostálgica vida, sus amores y sus odios.
Sublime creación de la eximia Gina Manés.
Producción sonora y cantada con escenas espectaculares.*

Un consejo:

*Se recomienda a los Sres. Empresarios que antes de equipar sus salones con **instalación sonora**, consulten precios y condiciones a la Casa GAUMONT de Barcelona o a sus Sucursales.*

¡POPULAR FILM

a los

Sres. EMPRESARIOS!

Hemos ya iniciado los trabajos de confección de nuestro próximo extraordinario que aparecerá en septiembre.

Será un compendio de la producción que se estrenará durante la próxima temporada y tratará con preferencia de la producción hablada y cantada en español.

Constará de unas 72 páginas, 42 de ellas en huecograbado que reflejarán los principales intérpretes y escenas de las más importantes producciones.

“Popular Film” se envía regularmente a los Sres. Empresarios. Si usted no lo recibe, sírvase avisarnos y le será remitido.

Cinematográfica Verdaguer, S. A.

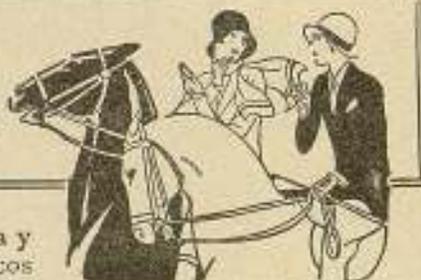
CONTROL CINAES

Presentará en la próxima temporada

las mejores películas de las tres
marcas que distribuye con exclusiva
para España y Portugal

Radio Pictures First National - Warner Bros

El color de mi nuevo lápiz permanece en los labios todo el día



Me lo puse esta mañana y mis labios siguen frescos y rojos esta noche, después de tres comidas. Es a prueba de agua, sabes? y se llama Kissproof, esto es, a prueba de besos.

Kissproof es un producto de belleza completamente nuevo. V. no puede imaginarse lo maravilloso que es hasta haberlo probado. Se evitará las molestias de usar lápices que siempre dejan.

Aprovéchese de nuestra oferta especial y compruebe V. misma como Kissproof no la sofocará nunca manchando las cosas, y como la dará la satisfacción de sentirse siempre hermosa. V. se lo pone por

la mañana — con un poco basta — lo frota hasta que penetre en los labios — y todo el día tendrá V. unos labios rojos y suaves que ya no deberá volver a arreglar.

Insistimos en que sea V. misma la que compruebe como Kissproof permanece en los labios — como le da a V. una nueva belleza — aceptando esta oferta especial de presentación.

***Envíe a buscar hoy mismo el Cofre del Tesoro "Kissproof"**

Como regalo especial enviaremos a V. un lápiz Kissproof en un estuche corredizo; polvos para la cara Kissproof suficientes para seis semanas; un compacto Kissproof con espejo y borla, que es una pequeña joya; un elegante paquete de crema Kissproof; una botella de Delica-Brow líquido para las cejas y pestañas, con un pincel de pelo de camello. Sólo tiene que enviar el cupón adjunto y 4 pesetas. Nada de muestras mezquinas — en tamaño corriente costarían diez veces más.

Kissproof

A PRUEBA DE BESOS



CUPÓN DE OFERTA ESPECIAL
Sr. R. J. ARAGONÉS, Casanova, 75 - Barcelona

Sírvase enviarme el Cofre del Tesoro Kissproof tal como se describe. Incluye 4'00 ptas. en sellos de correo. Uso polvos Carne, Brunette, Rachel o Marfil. (Subraye el que usa.) Nombre.....

Calle..... n.º..... piso.....

Población.....

Léjir para los labios KISSPROOF a 4'75 ptas. en todas partes

Kissproof N.º 3 - P. P.

A PRUEBA DE BESOS

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: Paris, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

21 DE AGOSTO DE 1930

Dirección en Madrid: Madera, 30, 1.º, dcha.

Director musical: Maestro G. Faura

Director: Domingo Romero

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:
 Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. * Barbadá, 16, Barcelona; Ferraz, 21, Madrid; Primo de Rivera, 20, Irún
 Plaza de Mirasol, 2, Valencia; San Pedro Mártir, 13, Sevilla

"Servicio de suscripciones": Librería Francesa - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

ABRIENDO PASO A LA VERDAD

Ex periodismo, lo más difícil, es hacer crítica. La labor del crítico es más delicada aún que la del juez. El espíritu de la ley es inflexible y le basta al juez no intentar torcerlo para ser recto, acunado y justo. Sospecho, que a veces, su conciencia, sus sentimientos, no concuerdan con el fallo que la ley le ordena, pero el juez, aunque se viole, tiene que ahogar en estos casos las voces de su oído sentimental. El crítico, no. La crítica no tiene ese espíritu intransigente de la ley. Su código es la verdad y la verdad en arte, en literatura, es distinta para cada crítico, puesto que emana de su posición moral, de su gusto estético y de su preparación intelectual.

En el crítico influye, además, el ambiente. El ambiente colorea la obra que va a enjuiciar, destaca unos detalles sobre otros porque el detalle tiene entonces un valor circunstancial, no efectivo. Si cambiase de repente la atmósfera que rodea al crítico, el detalle que no percibió antes adquiriría más relieve que el que impresionó su inteligencia.

Así se explica — así, al menos, intento explicármelo yo — que un español que reside desde largos años en Nueva York, corresponsal nuestro y merilísimo periodista, acusara no hace mucho de españolada un film de la Metro-Goldwyn-Mayer, perdiendo el equilibrio crítico, que en otras ocasiones ha demostrado poseer, en vivísimas y acerbas censuras. Nosotros acabamos de presenciar ahora la proyección privada de esa misma película. Y no hallamos en ella el menor rastro de españolada.

«Gay Madrid», título con que se estrenó en Norteamérica esta cinta, no tiene el chafarín de la pandereta. Su acción, aunque inspirada en una célebre novela española, no sigue totalmente la línea argumental del libro. Esto acontece a menudo en las adaptaciones cinematográficas, porque no todos los pasajes e incidentes de una novela, o de una pieza teatral, poseen valor fílmico. El ritmo de la obra de cine es distinto y más dinámico que el de la novela y el de la pieza dramática.

La crítica del corresponsal, nuestro compañero, es injusta apreciada por nosotros, españoles encerrados en esta piel de toro — origen de muchas españoladas — que es España. No se nos alcanza, por más que nos devaneemos los sesos, la causa de la exaltación de su

patriotismo. Aunque el patriotismo, desde que un dictador español señaló como malos patriotas a los hombres más ilustres y de vida más diáfana de nuestra Patria, se nos aparece como una cosa confusa y turbia. No hemos visto en «Gay Madrid» toreros ni majas, no hemos oído en esta película sonora, jipíos de «cante hondo» que evoquen en la copla el negro dramatismo del hospital, el cementerio y el presidio. Está teñida la acción, por el contrario, de un fino matiz sentimental y lo mismo que se desarrolla en España, porque arranca de una novela hispana y el nombre de algunos de sus personajes es claramente español, podría quedar enmarcada en cualquier otro país civilizado sin perder nada de su interés.

Esto significa que carece del rasgo ibérico, del fondo panorámico hispano que permitiría clasificarla como obra de genuino y casero ambiente español. Y si le falta el inconfundible trazo racial, ¿cómo se le podía dar la deformación caricaturesca que la habría convertido en españolada?

No, no existe una alusión, un detalle molesto para nuestro país en esa película. Está hecha con honradez, es un acierto como realización artística. Si tuviese más médula, más sangre, más nervio hispano, añadiría a sus valores y aciertos, otro de enorme trascendencia para nosotros: el de ser el primer film español, ese film que ha de imprimir un estilo a nuestra cinematografía y que no ha

salido aún de los estudios de Hollywood, ni de las manos, torpes, de los directores nacionales.

Queremos que la verdad siga abriéndose ruta en estas mismas plazas donde la pluma de un corresponsal sembró una injusticia. Renegáramos de la independencia y sinceridad que nos sirven de norma periodística si dejásemos la verdad a mitad de camino.

La crónica de nuestro corresponsal apareció ilustrada con unas fotografías, que él nos mandó acompañando su original. En una de ellas aparece Ramón Navarro, protagonista del film, vestido de torero de un modo pintoresco y absurdo. Esta figura la hemos buscado con ahínco a lo largo de la cinta. Y no la hemos encontrado.

¿La han escamoteado? No es probable. La película que ha pasado ante nuestros ojos por la pantalla de la sala de pruebas de las oficinas Metro-Goldwyn-Mayer, es la original. Todos los personajes hablan en inglés, a excepción de alguna frase corta que el protagonista dice en el idioma de Castilla. Para escamotearla habría sido preciso repetir el baile de trajes que forma parte del film y en cuyas escenas aparece Ramón Navarro con un disfraz de bandido calabrés, en lugar del de torero de la fotografía, y esto no es posible porque el tiempo que media entre la publicación del artículo de nuestro corresponsal y el de la proyección privada de «Gay Madrid» no basta para filmar de nuevo todas esas escenas, empalmarlas a las restantes sin perjudicar la perfecta sincronización de la película y mandar a Barcelona los rollos que componen la cinta.

Todavía no se ha introducido entre los productores la costumbre de filmar dos veces una misma producción, o una gran parte de ella, por el gusto de poner en evidencia a un periodista y rectificar sus juicios. El día que esto ocurriera el crítico de cine se convertiría en un ser terrible y su estilografía causaría más destrozos que un «Berta».

¿De dónde ha sacado nuestro corresponsal a ese torero que no aparec en ninguna escena de «Gay Madrid»? Lo ignoramos. Lo único que sabemos con certeza es que nada ni nadie nos obligará a traicionar la verdad.

MATEO SANTOS.

Nuestra Portada

Figura en la portada del presente número, la bella actriz de la Paramount, Fay Wray, uno de los valores más destacados del cinema yanqui.

En la contraportada publicamos un retrato reciente del notable galán de la First National, Jack Mulhall.

En el próximo número publicaremos interesantes informaciones de Juan Piqueras, Aurelio Pego, Mateo Santos, Carmen de Pinillos, Juan de España, Julián del Valle y otros redactores y colaboradores de POPULAR FILM.

HA SIDO UN ÉXITO

la reprise de

La vida de Cristóbal Colón
y su
Descubrimiento de América

en los salones Monumental, Bohemia e
Iris Park, de "Cinaes", donde se ha pro-
yectado los días 18, 19 y 20 del actual.

**Señor empresario: Si quiere lograr un nuevo
éxito, apresúrese a contratar esta joya na-
cional antes que lo haga su contrincante.**

Para ofertas dirigirse a

Programa Arajol

BARCELONA - Calle Aragón, núm. 225 - Teléfono 73954
LÉRIDA - Marqués Villa Antonia, 21 - Teléfono 262

Noticiario sonoro "Popular Film especial"

Siempre Bernard Shaw

Es un gran G. B. S. (Londres, Inglaterra) es inagotable.

El almacén de ocurrencias, que es su cabeza, lanza a diario nuevas humoradas. Y nunca se vacía.

Siempre Bernard Shaw en las notas de actualidad.

Hoy cambia de opinión acerca del cinema. Y afirma:

—He decidido verter a la pantalla sonora todas mis obras; esto será la puntilla para el teatro. He firmado ya un contrato con la British International Pictures que filmará, bajo mi dirección, «Cómo mistió a su marido». Escribiendo solamente para el teatro pierdo dinero. La escena sobrevivirá exclusivamente como una escuela de actores. Fue hasta hoy refractario a la pantalla porque, a mi juicio, el cine mudo no valía nada. El cine parlante es cosa completamente diferente. No se me podrá acusar de que lo he rechazado demasiado tarde.

Alentados saludos del mundo entero para Georges Bernard Shaw.

Y de G. B. S. para el mundo entero.

Buster Keaton en los toros

Ex aquella contrabarrera de la plaza de toros (San Sebastián, España) se destaca una cara popular.

Los vecinos de localidad empiezan a preocuparse:

—¿De dónde conozco yo a este hombre?

—¿A quién me recuerda esta seriedad?

—¿Dónde he visto yo antes a este señor?

Y de pronto alguien exclama triunfal:

—¡Ah! ¡Ya está! Es Buster Keaton.

Pero la gente sigue tan tranquila.

Como los enterados en cine se burlan al otro lado de la plaza nadie sabe quien es Buster Keaton.

A «Pamplinas», sí, le conocen todos. Pero a Buster Keaton, no.

Y es por este afán de poner pseudónimos poco inspirados y menos adecuados.

«Pamplinas» es Buster Keaton.

¡Ya!

Cuando Antonio Márquez se dirige a brindar la muerte de su toro, los espectadores se comunican el público secreto que «Pamplinas» se llama en realidad Buster Keaton.

¡Ya!

Buster Keaton con su seriedad, habitual y fotogénica, agradece al diestro su atención.

Y aconsejado por un amigo le regala una píllera estupenda.

Luego, en el Hotel — y antes de cruzar la frontera, de regresar a Biarritz de donde vino expresamente para asistir a nuestra fiesta nacional — habla con los periodistas. O lo que es igual: los periodistas le hacen hablar, quiera o no.

—¿Y qué dijo el extraordinario Buster?

—Poca cosa. Que le entusiasma la bravura de nuestro espectáculo. Que ama a España. Y que desea aprender nuestro idioma, pues, no obstante haber interpretado dos películas en castellano, lo ignora, porque se aprendió su papel — sin entenderlo — de memoria.

El héroe de «Mi vaca y yo» — Premio de alto honor de la Sociedad Protectora de animales y plantas —, el toro enamorado de una vaca, tiene la obligación de oír la fantomiquita.

Y, sin embargo, no parece que sea así.

O acaso sí.

Porque también pudo pasar que por responder a la cortesía de Márquez, expresó — para no quedar como inepto — lo contrario de lo que piensa y siente sobre esa cuestión.

El idioma en las películas

Don Tomás Navarro Tomás (Madrid, España) ilustre prestigio en la materia, acaba de publicar un libro interesantísimo: «El idioma español en el cine parlante», con versión inglesa, en la misma edición, de A. E. Espinosa, de la Stanford University de California.

Y en una entrevista celebrado con el insigne Navarro Tomás por Miguel Pérez Ferrero para «Heraldo de Madrid», este escritor resume con mucho tino la intención del libro de aquél en esta forma:

—Y que es emplear el castellano como lenguaje adecuado por el cultivo literario y artístico y unido por tradición secular al concepto general del español culto y correcto para las películas habladas sin carácter local determinado y emplear los dialectalismos y los distintos idiomas hispanoamericanos en caso en que la acción de las películas se desarrolle en las regiones o países correspondientes.

Un suceso bueno

En Hollywood, Los Angeles de California, Estados Unidos de América del Norte.

Por la noche. En casa de los famosos astros de la pantalla Mary Pickford-Douglas Fairbanks.

Es en la habitación — vacía en aquel momento — de Mary. Oscuridad completa, que

es rota de pronto por la luz roja de una linterna. Dos hombres entran sin hacer ruido y empiezan a registrar los muebles. El más afortunado encuentra un cofrecillo con 200.000 dólares en joyas. Oculta su emoción. Y...

Súbitamente se encienden las luces. Y los ladrones amenazan con sus pistolas a Douglas Fairbanks, que simula el susto con una sonrisa.

Douglas — manos en alto, como en sus películas — pregunta lo que buscan.

Y los visitantes, al reconocerle — son admiradores de su arte ágil y fuerte —, le devuelven lo robado. Y se explican. Se justifican:

— Señor: es que estamos muy necesitados de dinero.

Entonces Douglas saca su cartera y les entrega varios billetes y monedas, que se apresuran a coger. Y desaparecen.

Y aquí termina el episodio fuera de programa — y no filmado, lo que es una lástima — rotulado «Un suceso bueno» y localizado en la mansión hollywoodense del célebre matrimonio Pickford-Fairbanks.

Instantáneas de todo el mundo

Valextrix Parera dice a los reporteros (Berlín, Alemania) que su mejor interpretación, hasta ahora, es la que realizó en «La condesa Maria».

El explorador Byrd (New-York, EE. UU.) se muestra encantado del éxito de la película de su expedición al Polo.

En Buenos Aires (República Argentina) es muy bien acogida la idea de celebrar en Madrid un Congreso Hispanoamericano de Cinematografía.

Sigue interesando mucho a la gente la encuesta organizada por G. Charensol para «Cinémodes» (París, Francia) sobre la censura.

El Instituto Internacional de Cinema Educativo (Roma, Italia), dependiente de la Sociedad de Naciones, ha felicitado en su constitución al Comité Español de Cinema Educativo.

Se asegura que en los centros soviéticos de cine (Moscú, U. R. S. S.) ha causado algún disgusto la conducta de Sergio Eisenstein de aceptar el exceso de propaganda con que se le obsequió a su llegada a Norteamérica.

El subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, don Manuel García Morante, pronunció recientemente para la radio (Madrid, España) una trascendental conferencia acerca del gran valor social y cultural del cinema.

Por el montaje
E. GILIBO

Vda LAPORTE
104 HOSPITAL 104 Barcelona

MUEBLES
60 HABITACIONES INSTALADAS EN EXPOSICIÓN PERMANENTE

TELÉFONO 18114

Sr. Empresario:

¡Atienda sus intereses!

En el instante en que vaya a firmar contrato, recapacite y piense que las películas que mayor duración han alcanzado en el cartel de los mejores locales de España y del extranjero, son

los films Paramount.

Una bella muestra, a la par que una demostración irrefutable es la opereta cinematográfica
Paramount

El desfile del amor

por

Maurice Chevalier

y

Jeanette Mac Donald

que entra hoy en el

6.º MES

de proyección en

Coliseum

¡...y a pesar de todo, siguen los llenos...!

Naturalmente:

ES UN FILM SONORO PARAMOUNT

Adolphe Menjou, el hombre frívolo, aborrecible y seductor

por René D'Agrève

El primer recuerdo de Adolphe Menjou data de 1924. Era yo todavía una chisnela un poco romántica cuando vi por primera vez al que había de ser mi actor favorito. Fué en la «première» de «Una mujer de París». Menjou hace en esa cinta, dirigida por el famosísimo Charles Chaplin, el mismo papel que parece inseparable de su personalidad artística. Es el mundano incapaz de tomar nada en serio, y capaz, por eso mismo, de todas las transgresiones y hasta de algunas infamias. Si hubiera que definir a Menjou brevemente, al Menjou de la pantalla, claro está, ningún vocablo mejor que éste: frívolo.

Efectivamente, el gran actor es eso: un hombre frívolo para quien el bien y el mal carecen de sentido. De ahí que sea un hombre aborrecible. Lo cual no le impide ser, al mismo tiempo, un hombre seductor. A decir verdad, aun en los momentos en que nos indigna por la indiferencia olímpica que demuestra ante el dolor ajeno, Menjou se impone a nuestra admiración. Hasta será posible que conquiste nuestra simpatía. No podemos menos de reconocer que hay una nota de sinceridad, de honradez, de lealtad para consigo mismo en la epifanía desprecupación con que busca lo agradable. En oposición al tenorio clásico, quien se engaña a sí propio y llega a sentir, al menos episódicamente, la pasión y aun el amor que trata de infundir en sus víctimas, este tenorio discreto sabe ser siempre dueño de sí mismo. Su actitud es mucho más contemporánea, encaja perfectamente dentro de la de estos días en los que está de moda no tomar muy a lo serio ni los hombres ni la vida ni la misma muerte, a la que ya alguien llamó la aventura maravillosa.

La indudable popularidad de que disfruta este don Juan de la pantalla es fácilmente explicable, al menos en lo que respecta a las mujeres. A las que no han traspasado aún los límites de la juventud, les causará en la mayoría de los casos el mismo sentimiento, mezcla de hostilidad y de atracción irresistible, que despertó en mí al verlo en la película hecha bajo la dirección del insigne Chaplin. Las que tenemos más experiencia de la vida, experimentamos al ver a Menjou la sensación vaga de que en su concepto del mundo hay mucho de verdadero. Como la música que pasa y nos acaricia el alma en una noche de luna, como el perfume que al pasar nos trae recuerdos gratos al corazón, la dicha suele manifestarse en días, en horas, en minutos más que en términos de perennidad. ¿A qué, pues, empeñarnos en creer lo contrario?

No deja de ser curioso, hasta desconcertante, que este Adolphe Menjou que encarna en la pantalla con tan continuada perfección el papel de «jouisseur» egoísta, de hombre

que aleja de sí, como si fuera una mácula, todo cuanto trascienda a seriedad o sacrificio, sea en la vida real un hombre capaz de arriesgos abnegados como el que supuso haber sentido plaza para ir a combatir en la Gran Guerra. Aunque, después de todo, el conflicto que esto supone entre el hombre y el artista se atienda y aun desaparezca si recordamos que Menjou es, por ascendencia y por temperamento, hijo de Francia. Y sabido es que Francia, la gran nación latina, halla en su misma frivolidad la fuente inagotable de esa fortaleza que la hace sonreír ante la vida y marchar, con la sonrisa en los labios, hacia la muerte.

Gracias a reciente y afortunada iniciativa de la Paramount, los admiradores que tiene Menjou en la América Latina y en España disfrutarán en breve del espectáculo inesperado de ver y «oír» al gran actor en una obra dialogada en castellano. En «Amor audaz»

Menjou aparece en el papel de cierto enigmático y despreocupado monsieur d'Arions.

No sé si a la mayor parte de los espectadores les ocurrirá otro tanto. De mí sé decir que Adolphe Menjou expresándose en idioma español ha sido un verdadero acontecimiento. Es como si el impecable caballero de tantos films admirables por su ambiente mundano cobrase nueva vida, se hiciese más real, sin perjudicar por ello en lo más mínimo la personalidad artística que la ilusión de la pantalla nos ha acostumbrado a asociar con la suya.

Los realizadores de «Amor audaz», cuya dirección se encomendó a Louis Gasnier, han tenido por otra parte el acierto de situar la obra en la Costa Azul, un marco que armoniza perfectamente con la elegante figura de Menjou, al que acompañan la gentil Rosita Moreno, la bella Carmen Guerrero, Ramón Pereda y Barry Norton.

Y para finalizar daré al lector una noticia que acaso ya conozca: la de que el gran actor acaba de ser contratado por la Metro-Goldwyn-Mayer, dejando, naturalmente, el elenco de la Paramount.



Uno de los más recientes retratos de Adolphe Menjou.

Máquinas para coser y bordar



Las de mejor resultado
La célebre rápida

señalando el rodaje de una escena amorosa entre el galán y la actriz.

—Yo lo haría mejor que esos. Sus besos son fríos, sus abrazos flojos. No creo que den en la pantalla sensación de verdad — juzgó audazmente dirigiéndose a su hija.

Gloria era ya una firme promesa de mujer. Sus quince años florecían en su carne fragante y lozana.

Un director que oyó el comentario de Gloria, le avisó a los pocos días para que fuese a trabajar al estudio. En la Es-



AVENTURAS DESCONOCIDAS DE LAS ESTRELLAS DEL CINEMA

Un amor trágico de Gloria Swanson

Gloria Swanson es una de las mujeres más interesantes de la pantalla. Su vida está enjaldada de anécdotas y de aventuras: de líllos blancos y de posiciones rojas. Pero esas anécdotas y aventuras, esos amores sentimentales: claro de luna, fragancia de jazmines, aneurrag de frondas y liernos madrigales; o los otros, intensos, violentos, con celo y besos florecidos sobre la carne como rosas encendidas, han permanecido inéditos, escamoteados a la curiosidad pública. Gloria es avira de sus emociones íntimas y de los sucesos que escalonan su vida, y prefiere que esta pose inadvertida a que le sirva de reclamo.

Nosotros, sin embargo, vamos a ser indiscretos—¿qué sería del periodista si no contara con la indiscreción?—y a referir una aventura de la gran actriz. Tiene esta aventura sabor de romance y de aguafuerte, porque uno de sus protagonistas le puso el punto final de una bata en la sien.

Gloria es una mujer sensual y ardiente. Yo no sé qué oscura relación biológica puede haber entre una nariz roma, ligeramente respingona, y un temperamento arrebatado. Pero es cierto que las mujeres que poseen una nariz de este corte tienen mayor capacidad amorosa que las que lucen en su rostro una nariz aguileña. Casi todas las vampiras de la pantalla, como la mayoría de las hembras que provocan los crímenes llamados pasionales,

son dueñas de un apéndice nasal roma y respingón, que son los que, por otra parte, dan sabacidad y picardía a la cara. ¿No son así las narices de Gloria Swanson, Pola Negri, Jetta Goudal, Mae Murray, las grandes vampiras del cinema? ¿Y no es roma, aunque no respingona, la de Greta Garbo?

Dejemos este tema para que lo exprima a su gusto el doctor Marañón u otro sabio de su jaez. Al reportero no le toca más que narrar los hechos, clara y escuetamente, sin meterse en conisus imperio, porque las de once varas, que son las que completan el viejo tópico periodístico, ya no las usa ninguna hija de Eva.

Hagamos antes un poco de historia; necesaria para fijar mejor la personalidad de Gloria Swanson.

Gloria, después de recibir su educación elemental, recorrió varios países con su padre, que era marino, capitán de un transporte de la Armada norteamericana. Tenía la muchacha aptitud para el teatro, y cantó por primera vez, contando sólo siete años de edad, en una función de beneficio celebrada en Key West, Florida. Más tarde, en Puerto Rico, fué la dama principal en una opereta.

De regreso a Chicago, Gloria entró en el Instituto de Bellas Artes para completar su educación. Durante las vacaciones escolares, una illa suya la llevó al antiguo estudio Essanay. Gloria quedó fascinada en el estudio pre-

suntay permaneció varios meses, pero su atención no se calmaba confundida en el montón anónimo de actrices. Ella quería interpretar escenas llenas de pasión con el galán. Lleva-

la ya dentro, en embrión, a la vampírea, a la mujer fatal.

Se trasladó a Los Angeles. Allí tomó un profesor de canto cuando aún no se sospechaba que el día pudiese adquirir sonoridad. Gloria tampoco preveía este acontecimiento, pero tenía una enorme afición al canto y quería educar su voz sin pensar siquiera en explotarla por los escenarios.

No obstante, su aprendizaje lírico duró poco tiempo. Mack Sennett fué su demonio tentador. Le ofreció un puesto entre sus «bellas bañistas» y Gloria aceptó. En aquella época, el experto cazador de bellezas semidesnudas estaba en el apogeo de su fama. Para que Mack Sennett ofreciese un puesto en su compañía a una muchacha, tenía ésta que poseer un cuerpo escultórico, sin que una sola línea, una sola curva, se apartase del canon estético.

Es en este momento de la vida de Gloria Swanson cuando empieza su aventura, descomulgada hasta ahora que el indiscreto periodista que firma, la saca a relucir.

Las «escolásticas» «girls» de Mack Sennett hacen sus ejercicios de natación en la piscina del estudio y en la playa de Santa Mónica. Cuando el entrenamiento de este deporte lo hacían las chicas del famoso director en la playa, esta se llenaba de curiosos que deseaban apreciar de cerca la pureza de líneas de las lindas bañistas.

Eran diez, quince, veinte muchachas a cuál más bella y mejor formada. Pero Gloria destacaba de todas, atrayendo las miradas codiciosas de los espectadores de este magnífico espectáculo, que tenía por fondo el ancho mar. Destacaba Gloria por la gracia y picardía que daba a su rostro la naricilla resingona, por sus movimientos bellos de gatita que se desespera, por el ritmo voluptuoso de su figura.

Entre los curiosos de la playa, había un mozo de varonil presunción, elegantemente vestido, que seguía con los ojos fijos los movimientos de Gloria. La joven artista sorprendió una de estas miradas y sonrió al cielo. Cuando después del baño Gloria se dirigió a su caseta para vestirse, el mozo la siguió a cierta distancia. Ella volvió repetidas veces la cabeza, son-

riendo y la muela curva de las esdemas, le abordó el mozo elegante y bien parecido.

—¿Quiere usted hacerme el honor de almorzar conmigo, señorita?—le propuso.

Gloria le preguntó:

—¿Qué interés tiene usted en ello, si no me conoce siquiera?

—Se equivoca, miss Swanson. La conocí a usted en Puerto Rico, donde la oí cantar. Era usted muy jovenita, pero me sedujo ya con su gracia y su belleza, ahora más en sazón. Desde Puerto Rico la he seguido a todas partes.

Gloria se echó a reír. Le halagaba que aquel muchacho fuerse, de mirada leal, se hubiese enamorado de ella con aquella violencia que delataba el duto de haberla seguido a todas partes. Y aceptó el convite. Cuando salieron del restaurant eran ya novios. Sus amores duraron hasta que Gloria conoció a Wallace Beery.

El mozo, que se llamaba Peter Moore, suplicó a Gloria que no lo abandonara, que se había hecho necesaria a su vida, que no podía tener otro objeto que adorarla. A Gloria le sonaba todo esto a romanticismo de novela, y no lo tomó en serio. Poco después se casaba con Wallace Beery. Y aquel mismo día, en la playa de Santa Mónica, se desahoga la sien de un halazo un joven desconocido que vestía un elegante terno azul marino. Gloria Swanson lo identificó, encargándose de los gastos del entierro. Y hasta que se ha casado, por segunda vez, con el marqués de la Falmise de la Gendraye, todos los meses califica de flores la tumba del pobre Peter Moore.

ALTOPARLANTE

EN Hollywood se rumoreaba que el célebre Charlot se había declarado enemigo del cine sonoro desde el primer momento, porque su voz no era adecuada para registrarla en el micrófono.

Y el célebre Charlot acaba de dar un mentis rotundo a estos rumores. En una fiesta celebrada en la ciudad del celuloide, a la que asistieron las personalidades más destacadas de la cinematografía yanqui, Charlot interpretó varios monólogos populares con una voz potente y bien timbrada, que sorprendió a todos.

Después de esto ya no le cabe duda a nadie de que Charlot posee condiciones excepcionales para la pantalla sonora, y que su enemigo contra el nuevo cine sonoro tiene otras razones que la egoísta que se le achacaba.

"Film Daily", de Londres, ha realizado un concurso para conocer la opinión de sus lectores sobre las mejores voces del cine hablado.

Entre las actrices, Ruth Chatterton ganó el primer lugar, seguida muy de cerca por Norma Shearer, considerándose las voces de ambas como las más apropiadas para el cine sonoro.

Entre los hombres, el triunfo correspondió a tres ingleses: Ronald Colman, Clive Brook y George Arliss.

Marion Davies—que ha pasado estos días por París con la rapidez de una estrella auténtica—ha sido demandada por la suma de 250,000 dólares por los autores de "Floradora Girl", la antigua opereta, que, según parece, la inquieta actriz y productora adaptó al cine, ignorando que la obra había sido registrada hace treinta años en las oficinas del Gobierno de los Estados Unidos.

A pesar de haber declarado hace poco la hermosa actriz Vilma Barhy que se retiraba del cine, acaba de aceptar el papel de compañera de Warner Baxter en "Reñegados", nueva película de la Fox.

Betty Compson ha dado palabra de matrimonio al nuevo galán de la pantalla Hugh Trevor, con la intención de casarse tan pronto como lo permite el plazo que marca la ley para resolver el divorcio de Betty y su ex consorte y director James Cruze.

Hugh es soltero, y Betty posee una fortuna de más de un millón de dólares, lo cual no deja de ser un aliciente.



riendo de manera expresiva. Le había interesado el garzón.

Al salir Gloria de la caseta, vestida con un sencillo traje de mañana, que se le coñía al busto, siguiendo la suave ondulación de los

Planos de Nueva York

Dixx que nadie es grande ante su ayuda de cámara. Lo sé por experiencia. Si seré pequeño que aún no he logrado poder tener ayuda de cámara; con lo que me agradaría, rendido de noche, al llegar a casa tumbarme sobre el lecho y oprimir el botón de un timbre para que mi buen ayuda de cámara se encargase de desvestirme! Me consuelo pensando que muchos artistas cinematográficos carecen también de ayuda de cámara y ya esto es más serio, pues se trata de gente que vive de la cámara.

¿Nunca ha observado usted los labios en forma de vocal de Myrna Loy? Se supone que encienden las pasiones más dormidas. Las cejas contribuyen a la atormentadora pasión, pintadas en dirección oblicua, que, es, según los cánones de Hollywood, la manera más atrevida de trazar el pincelado de las cejas. Añádase, para darse cuenta del carácter absorbente, magnético de Myrna Loy, su alimento favorito: jugo de frutas. Esto de la extracción del jugo es simbólico en ella y al propio tiempo le ha servido para asilustrarse o estilzarse como ahora se denomina a lo flaco. Flaca, flaca de verdad es esta «vampiresa» del cine. Al lado de Theda Bara, la «vampiresa» de hace diez años, o de Louise Glaum o de Nita Naldis, miss Loy es una sombra.

Pues bien, Myrna Loy no es feliz. No puede devorar patatas, su legumbre predilecta, para excitar la pérdida de la línea. En los restaurantes, en los comedores de las casas de sus amigas, apenas percibe la presencia del

Pequeños
misterios
de
la
vida
de
algunos
artistas



©



Douglas
Fairbanks Jr.

popular tubérculo, del fondo de su pecho surge un suspiro: «Ay!»

El hijo de Douglas Fairbanks, que se caracteriza por su horror a los peluqueros, hace algunos años pensaba dedicarse al arte de Bazarra. Caricaturizaba hasta a su padre. De pronto, cuando esperaba que lo mandarían a Roma, sin poder precisar para qué, aunque sospechase de que se trata de un lugar a donde envían a quienes manifiestan deseos de ser artistas una empresa cinematográfica le ofreció dos mil dólares semanales. El muchacho, con un espíritu práctico digno de la mejor alama, convencido de que jamás lograría vender ninguno de sus dibujos por tan fabulosa suma, aceptó. Interpretó el personaje principal de «Stéfano se desliza» —«Stephen, steps out»— y ya se disponía a repetir la suerte cuando cayó en sus manos todo el programa de publicidad de su primera y su segunda proyectada cinta, en donde siempre se le mencionaba como «el hijo del maravilloso actor Douglas Fairbanks» y hasta se dejaba insinuar que le habiendo podido interpretar la obra, por razones que no eran del caso, el popular Douglas Fairbanks delegaba en su hijo la interpretación.

El chico, de por sí despeinado, mesos los cabellos y dejó caer sobre la frente un flequillo que le prestaba un aspecto sumamente fiero. En esta actitud, hizo pedazos el contrato. Dos años después, tras esfuerzos inútil-

dos, consumidos cientos de lápices, lograba un puesto como actor cinematográfico por doscientos dólares semanales y a condición de que no se le mencionara al padre ni en teatro.

Otro misterio. En primer lugar lo es que una artista tan simpática, tan joven y tan atrayente como Luisa Fazenda haya de interpretar siempre personajes de mujeres de cierta edad. Con muy fina gracia, sí; pero vejestoricos siempre. Ama la ancianidad.

Es la única artista que siguiendo procedimientos enteramente abandonados, se coloca almohadas para fingir senos plétóricos, rellena las caderas, y, cargando las medias de algodón en rama convierte cada pierna en una luffarra. Delgada y esbelta por naturaleza, su comicidad la obliga a interpretar mujeres gordas y folas. Nadie sospecha, viéndola, que en cuanto regresa de filmar, se divide en dos y deja una de sus mitades diseminada por sillones y divanes.

No diré que Conrad Nagel tenga una voz

propia de la Scala, pero sí que posee una voz muy agradable. Ya canta en algunas películas. Bueno es que ahora todos los actores cantan, obligados a hacer ruido para complacer al público de las películas sonoras. ¿Pero dónde se figura usted que ejercita su voz? No, no como Demóstenes increpando al mar. No, lanzando gorgoritos mientras se enjabona en la bañera. Tomando parte del coro de una iglesia. Por este procedimiento Conrad Nagel está desarrollando una bien templada voz de barítono.

Polly Young, Sally Young y Loreta Young eran tres hermanas que querían dedicarse al cine. Iban por los estudios como una «troupe» y los gerentes de las empresas se reían de aquella «hermandad» y les interrogaban que por qué no habían traído también a su papá, su mamá, su abuelita y al perrito. Entonces una de las hermanas decidió quedarse en casa mientras las otras trabajaban. Voluntariamente aceptó el papel de omicenta, Loreta Young, y mientras sus hermanas se lucían en los estudios ella, modesta y callada, hacía primeros culinarios.

Pero un día una de las hermanas se enfermó y Loreta, bien a su pesar, fué a sustituirla. Nunca tal hiciera. Quedó inmediatamente contratada, y desde entonces sus hermanas apenas figuran en secundarios papeles mientras Loreta se ha hecho estrella. ¿Verdad que parece un cuento de Calleja?

AURELIO PISCO

Nueva York, agosto.

Las Sales Litínicas Dalmau, mezcladas con el agua en las principales comidas, son insustituibles para curar las Enfermedades del Estómago, Vejiga, Reumatismo y Gota.

Siga mi consejo. Beba en todas las comidas el vino o el agua mezclados con las renombradas Sales Litínicas Dalmau y adquirirá salud y vigor.

MYRNA LOY,
LA JOVEN

VAMPIRESA
DEL CINEMA.



M-381

UN GRAN
FILM

LA CANCIÓN DE LA ESTEPA

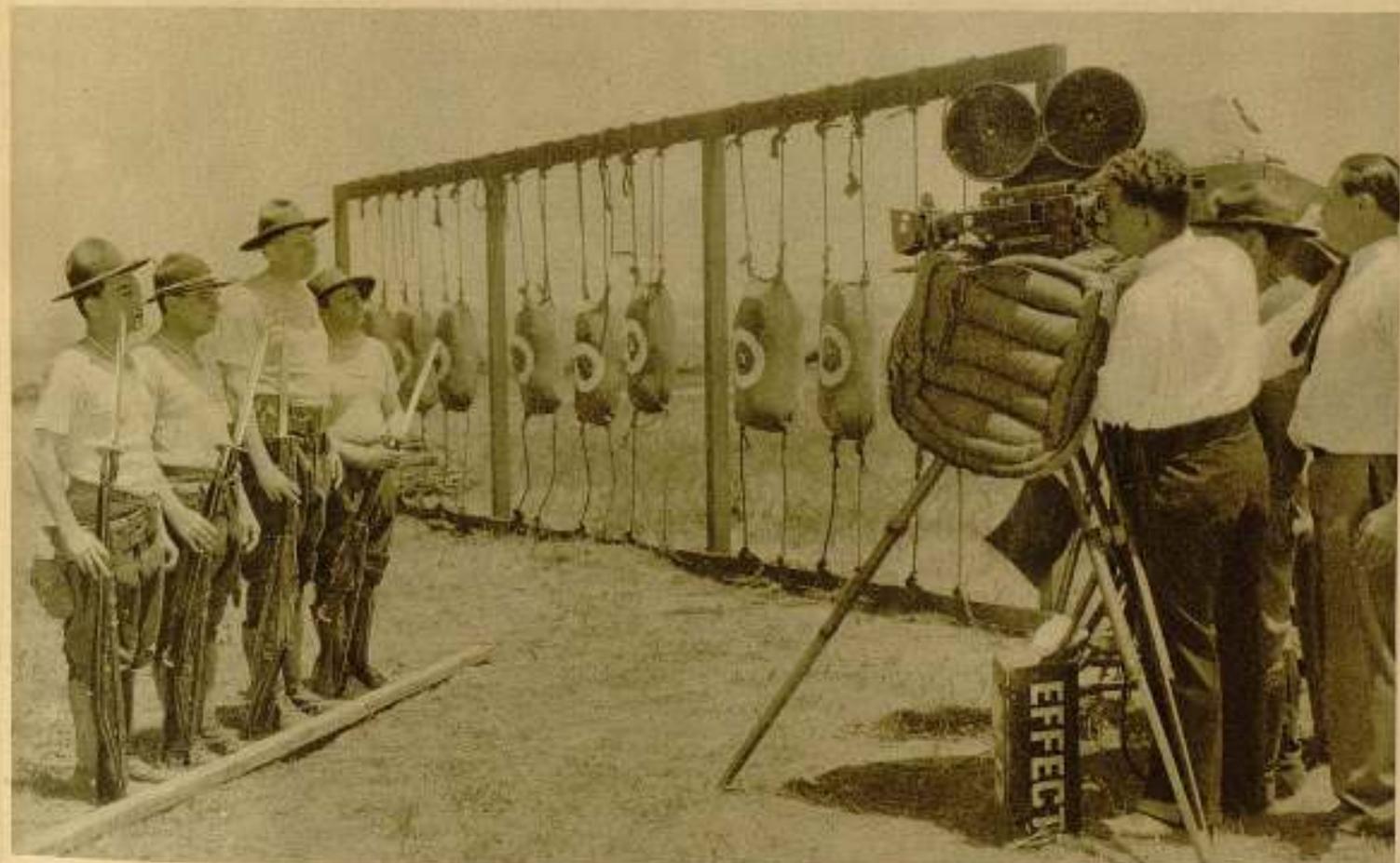


Esta bellísima escena, con ese fondo de evocación romántica, pertenece a "La Canción de la Estepa", la reciente opereta realizada en los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer y cuyo estreno, que se verificará la próxima temporada, causará verdadera sensación. Las figuras que se recortan sobre este poético fondo, son las de Laurence Tibbett, el protagonista de este film, que posee una voz maravillosa que le dió justa fama de cantante en el Metropolitan Opera de Nueva York, donde actuaba, y la de su linda "partenaire" Catherine Dalz Owen, una joven actriz de extraordinario mérito.

GRÁFICOS DE HOLLYWOOD



De izquierda a derecha: Miss Padilla, el actor español Ernesto Vilches, Edgar Neville, José Crespo (otro actor hispano), Conchita Montenegro, D. Alejandro Padilla Bell, embajador de España, Mr. Louis B. Mayer, Raquel Torres, Ramón Padilla y Miguel Zorruga.



Filmando una escena de la película M.-G.-M. "¡De frente, marchan!". en la que figuran Buster Keaton, Cliff Edwards, Víctor Postel y Pitzel Katz. En la versión española de este film desempeñará Conchita Montenegro el principal papel femenino, alternando con Buster Keaton.

CÓMO PASAN SUS VACACIONES
ALGUNOS ARTISTAS



He aquí seis miembros de la célebre "pandilla" dispuestos a zambullirse en el agua.



Dorothy Jordan, Catherine Maylan y Dorothy Mc Nulty en una bellísima pradera florecida de margaritas en el campamento de la M.G.M.

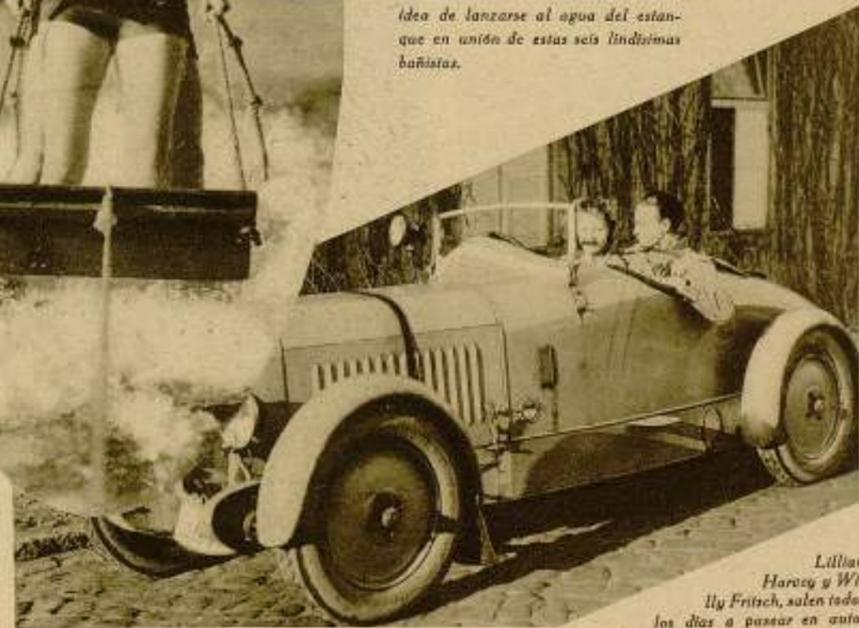
La traviesa Lillian Roth, la nueta damita de la Paramount, proclama vencedor de Harry Green a Regis Toomey en la Playa de Santa Mónica, después de un "terrible" match de box.



Charley Chase debería ponerse traje de baño antes de encariñarse con la idea de lanzarse al agua del estanque en unión de estas seis lindísimas bañistas.



Dorothy Jordan y Robert Montgomery haciendo equilibrios en su acuplano en el lago Narconian.



Lillian Haracy y Willy Fritsch, salen todos los días a pasar en auto, aprovechando así sus vacaciones.

EL SECRETO DE CHEVALIER

por JULIÁN DEL VALLE

¿Cuál es el secreto del éxito de Chevalier? ¿Cómo ha podido conquistar con tanta espontaneidad a los americanos? Ciertamente Chevalier era ya un artista popular en Europa. París le idolatra. Londres le admira y le quiere, como Viena, Berlín, etc. Chevalier puede presentarse sin temor alguno en cualquier teatro del Continente, con su consabido sombrero de paja ligeramente ladeado, una canción sentimental o subidita de tono—no de voz, sino de color—y flor de labio, iniciar unos compases de baile en las tablas, y todos los públicos puedan instantáneamente presos en su irresistible simpatía. ¡Oh, la fuerza contagiosa de su música sonrisa!

Pero ser un actor de teatro tan querido en Europa y un artista de cine aclamado en América, son dos cosas completamente distintas. Dígalo sino algunos actores célebres que desandaron la ruta del Nuevo Mundo llevando a cuestas el peso de la desilusión.

En cambio, Chevalier, que en su primera película ganó ya la simpatía de gran parte del público americano en su segunda producción «The Love Parade»—«El desfile del amor» en español—, lleva trazas de llegar a ser el artista de su sexo más popular en la pantalla. ¿Pero cuál será el secreto de su éxito?—me

pregunto nuevamente—. Viste de tiros largos, y su indumentaria resulta un tanto «strambótica» a causa que la pechera de su camisa, cuellos y puños son amarillos. Este color queda proyectado luego en el celuloide como un blanco más puro.

Resalta también su lisa y lúgido cabellera, ligeramente castaña, de un espesor tan grande, que le obliga continuamente a aplacarlo con su mano fuerte, bronceada por el sol.

Tengo inclinado nuestra conversación en inglés, y le pregunto si habla español.

—Sólo un poco—me contesta—, pero me estoy preocupando por aprenderlo. Me gustaría hablarlo tanto como me gusta España. Y a continuación me habla de sus éxitos de años

atrás en Barcelona, la encantadora ciudad del Mediterráneo, de su público inteligentísimo y de los españoles...

Llevábamos apenas dos minutos de actuación, y ya había descubierto lo que tanto me intrigaba. El secreto de Chevalier. Pero antes de transcribirlo mi presunto descubrimiento será más interesante que es lo cuento al primero. —¿Cómo puedo yo contestar a esta pregunta? ¿Cuál es mi secreto? Y ahora ya no es la sonrisa, sino la risa franca, que irrumpe en sus labios mostrando una blanquísima hilera de simétricos dientes.

—He perdido una buena parte de la potencia de mi voz. Mis bailes no son una cosa del otro mundo. La explicación de mi éxito es tan simple, que casi no me atrevo a decirlo. Sólo procuro hacer pasar un buen rato al público. Esto es todo—añade golpeándose en la rodilla—. Mi tema es procurar la felicidad del público.

Chevalier es ante todo sincero. Y enjima su sinceridad para consigo mismo. No existe diferencia entre Chevalier familiar y Chevalier actor. Su voz brota con espontaneidad tan franca, que aun en las tablas o en la pantalla, cada frase, cada gesto, parecen dedicados exclusivamente a cada espectador. Esta es una parte de su secreto.

Se concentra en su trabajo. Lo que está haciendo en un momento determinado es lo único



pregunto nuevamente—. Porque Chevalier no tiene los trazos isonómicos finos y seductivos de un Ramón Novarro, ni la prestancia varonil de un John Gilbert, ni la reserva intrigante de un Ronald Colman, ni el vigor macho de un George Bancroft.

Y, sin embargo, nadie como él hasta ahora, puede abrogarse con más propiedad dentro de la cinematografía, la célebre frase de César: «Vini vidi vici».

La portezuela del taxi en el cual voy descabellando este monólogo interno, se abre súbitamente, y el conductor me indica que ya hemos llegado. Ensimismado en mis embalsaciones, no me había dado cuenta que estoy ya en Long Island City, a la entrada de los estudios de la Paramount. El objeto que me ha traído a ellos lo habrá ya descubierto al lector mis meditaciones. Hablar con Chevalier. Arruñarle el secreto de sus éxitos.

Dos días antes me había citado por teléfono para hoy a las dos. Son en punto. En Hollywood hay que ser puntual; el tiempo es oro. Por eso, los rezagados son siempre pobres.

Es en el comedor de los estudios donde tengo mi primer contacto con Chevalier. Al verme se levanta y su sonrisa, la sonrisa que todos le conocéis, me obliga a corresponderle con otra, no tan expresiva, a pesar de toda mi voluntad. Yo no soy Chevalier.

Sentados de nuevo, después de los cumplimientos de rigor, reanuda su ligero almuerzo que consiste en un sandwich de queso suizo, al mismo tiempo que despacha varias tazas de café. Por lo visto, a falta del vino abundante con que amenizan sus comidas los franceses, nuestro hombre no ha hallado sustituto más apropiado que el moka.

co en el mundo que importa para él en aquel momento.

Ya en el terreno de la cordialidad, nada innegable tratándose de él, me explica su pasado venturosamente lejano, lleno de miserias y enajenado de nebulosidades, que se erigían sobre su existencia y que alejaban toda esperanza de que a través de su densidad pudiera hallarse un rayo, por tenue que fuese, de gloria.

Nació en Montilmontant y sus primeros años debatíanse entre la sociedad y pobreza. Su actuación en las tablas se inició en uno de esos tugurios, cuyo nombre no recuerda ni importa, donde la concurrencia era formada en su mayoría por cocheros y pobres mujeres que el vicio sepultaba en el cieno de aquellos otros humanos de perversión. La ausencia, bellosa predilecta de aquellos gentes, les hacía olvidar sus miserias y esperar al nuevo día, que más bueno había de traer para ellos.

Consumiase entre aquellos inmundos locales. Cantó largo tiempo en el Casino des Trouilles, percibiendo un sueldo de doce francos y medio por semana.

Este empleo no era ni mucho menos una bicocha, pero a pesar de ello lo perdió. Y anduvo varios meses por las calles sin trabajo, hasta que se le presentó una oportunidad de actuar en el Fourni Music-Hall. Su remuneración descendió entonces a cinco francos por semana.

Desde el Fourni hizo una tournée por provincias, actuando más tarde en grandes ciudades como Reims y Marsella, hasta que, por fin, pudo ver realizado su sueño: presentarse ante

el público de algún music-hall importante: Eldorado.

Transcurrido algún tiempo, ya en rápida ascensión a la popularidad, debutó en el Folies Bergère, como pareja de la famosa Mistinguette, alcanzando fama y consideración respetables a partir de aquel momento.

Vino después la guerra, y el alma de Maurizio, que albergaba tantos y tan nobles sentimientos, primera llamada de la patria guardó sus sentimientos; no podía excluir el de patriota. A la bay y colores y empuñó el fusil. Y sus alegres canciones hendían el aire impuro de las trincheras con tanto o mayor entusiasmo que en los music-halls. Hasta que un día un casco de metralla tambó su cuerpo exánime sobre el lodo del campo de la muerte. Una ambulancia alemana lo recogió, y cuando volvió en sí había sido transportado a un hospital de sangre enemiga. Cuando cicatrizó su herida grave en el hombro, fué internado en la prisión germana de Magdeburgo, donde transcurrieron lentamente los veintiséis meses que el armisticio tardó en devolverle a su París.

Llegó a él luciendo con orgullo sobre el pecho una cruz de guerra, pero en estado lastimoso. Las mangas rotas, enormes agujeros en los bolsillos (?) y un resacaída antártico.

Todas estas calamidades, que parecen extraídas de un capítulo de la popular novela de Remarque, no eran precisamente lo peor para Chevalier. Tenía que reconstruir ahora de nuevo su carrera, y si en la época anterior a la guerra le había costado tanto, ¡cuántos obstáculos no había de vencer en aquellos días lúgubres que sucedieron a la enorme oscuridad, en que había de ser mucho más difícil hacer reír a la gente! Había perdido la confianza en sí mismo. Pero la recuperó a poco, al reaparecer en el Folies Bergère en compañía de Mistinguette. Su nombre se internacionalizó entonces, y tuvo después una excelente acogida en Londres, Berlín, Viena, Buenos Aires y, finalmente, en New York.

—Cuando llegué a América — me dice Chevalier, esta vez adquiriendo un acento grave — intenté evolucionar en mi carrera artística. Quería abandonar mi repertorio frívolo, esas canciones brevísimas que llamamos en Francia de «double entendre». Esto es, de doble sentido. Pero tuve que abandonar mi intento,

Silvia Boucher,
dama de Chevalier en "La Canción de París".



Jeannette Mac Donald, "partner" de Chevalier en "El Desfile del Amor".



Claudette Colbert,
dama de Chevalier en "El Gran Charco".

—¿Cree usted, pues, que a ellas debe el secreto de su éxito?

—Sinceramente le digo que yo no sé en qué consiste esto que usted llama el secreto de mi éxito. Puede ser que tenga estrecha relación con mis años pasados en aquellos music-halls. Yo recogía los matices de la vida frívola que se desarrollaba en ellos y sus picardías, sus burlas y sus astucias servían de base para mis canciones y balles que animaba en las tablas con todo el entusiasmo que soy capaz de sentir. Mi alegría o sentimiento no han sido nunca afectados. Puede usted creerme.

Y yo he creído a Chevalier. Lo que dice sobre su secreto es verdad. Por muchos años ha visto y ha estado sumido entre cuanto hay de más bajo y ruin en el mundo. Sus ojos han estado clavados durante mucho tiempo en los más bajos y abyectos fondos sociales. Pero su espíritu, su sensibilidad ha entresacado de ellos la anécdota, que al ser transplantada por él a la faz del mundo ha perdido cuanto tenía de soez y vil y su gran alma de artista la ha idealizado.

Complementa el secreto de Chevalier, su compleción fuerte y su sano optimismo, que ha resistido todos los embates de la adversidad, y que a través de ellos le ha permitido retener una magia fe en el romanticismo. Además que es hombre de mundo, discreto e inteligente y se comprenderá claramente la visión del perfecto amante que de él tienen las mujeres.

Creo que habrá pocas mujeres que al salir de admirarle en el teatro o en el cine hayan dejado de pensar en su fuero interno: «Naturalmente, yo estoy consagrada a mi Juan. El ha sido para mí un buen marido durante estos seis años y libérame Dios de hacer algo que pudiese proporcionarle un disgusto. Pero si en un rapto de locura cometiese un desliz y pudiese ser perdonada, sin afectar para nada mis buenas relaciones conyugales, el único hombre en el mundo que «esogería sería Maurizio Chevalier.»

Y este es, no hay duda, el secreto del éxito del popular artista galo.

JULIÁN DEL VALLE

ESTE NÚMERO HA SIDO
VISADO POR LA CENSURA

**DESFILE DE FIGURAS
 DEL
 CINEMA HISPÁNICO**
**Florián
 Rey
 en
 París**

Fue una hoja cinematográfica de «L'Intransigeant» quien nos dió la noticia. «Florián Rey, «metteur en scène» español, rueda en los estudios «Tobis», de Epinay, su nuevo film, titulado «La aldea maldita», decía. A nosotros — amigos del joven director, y admiradores de su nueva obra, de cuya versión silenciosa dimos cuenta en estas mismas columnas cuando la vimos en Madrid — nos faltó tiempo para ir en su busca. Le encontramos. Y con él, Pedro Larrañaga, Carmen Vianco, Pilar González, Ramón Mesa y otros intérpretes, y la «Orquesta Rafael», que ejecuta y adapta la parte musical del film.

Ante una seleccionada cantidad de elementos profesionales se ha proyectado «La aldea maldita», y por primera vez ha merecido una atención y ha despertado un interés entre los extranjeros. Realmente el film lo merece. A lo que apuntamos sobre ella anteriormente, hay que añadir una mayor emoción que le presta el fondo musical. La sonoridad, el diálogo y algunas frases desgarradas, dramáticas. Esto coloca a Florián Rey en un lugar significado entre nuestros directores. Merece, por

tanto, nuestra atención y se hace casi necesario escuchar sus opiniones, sus juicios, sus proyectos...

—Y para después, ¿qué prepara usted, Florián? — le preguntamos—. Con «La aldea maldita» entra en una nueva etapa de su carrera. Ha logrado usted colocarse a la cabeza de nuestros directores, y todo cuanto de aquí en adelante haga vendrá con la aureola de la obra presente.

—Por ahora me mantengo en una creciente expectativa. Lo que hasta aquí ha sido nuestro cinema desaparece o ha desaparecido totalmente con la llegada del cine sonoro y parlante. No obstante, todavía persiste una incógnita: ¿Cómo ha de ser el cine en España dentro de sus nuevas formas? Los americanos no han encontrado todavía el camino directo, el carácter que han de tener las producciones cinematográficas. Para nosotros, como para los rusos, por ser una raza más emotiva, más li-

rica, esta definición no se hará esperar mucho en el caso de que se encuentren los elementos necesarios. Nuestras producciones, fuertemente, habrán de ser más españolas de lo que hasta aquí lo fueron. Y esta afirmación nos obligará a ser más españoles y a limitar nuestras aspiraciones dentro del ruedo español e hispanoamericano.

—¿Cree usted que el cine pierde ahora en la palabra la universalidad que le prestaba el silencio?»

—Desde luego. En lo futuro no habrá las rivalidades de hoy. Puede asegurarse que, internacionalmente, no habrá más que dos manifestaciones cinematográficas: la anglosajona y la nuestra. Sin que con esto quisiéramos decir que al darse serias genialidades y obras excepcionales deban quedar en la misma frontera en que nacieron, sino que de igual forma que leemos los libros buenos del extranjero podemos ver los buenos films, y viceversa.

—¿Cree usted que España, con su mercado inmediato y con el que indirectamente le ofrece Hispanoamérica, podrá tener una cinematografía propia y dentro de ella una prosperidad comercial?»

—No dudo un instante en esa cinematografía. En cuanto a su prosperidad comercial, tampoco es dudosa. Desaparecerán los cinematógrafos de aquellas poblaciones de menos de cinco mil habitantes — las que no puedan sostener instalaciones «sonoras» —; pero el cambio, aumentará la importancia de los que quedan; que, con la conversión de muchos teatros en salones para cinema, aumentará considerablemente la capacidad comercial de la industria. Como ejemplo podemos acudir a los yanquis, que con su mercado inmediato amortizan — y hasta logran un



Carmen Vianco y Amelia Muñoz en una escena de «La Aldea Maldita».



Pedro Larrañaga y Víctor Posador en otra escena del film.

buena rentabilidad—sus films. Y aunque nuestro mercado sea menos importante que el de ellos, será siempre lo suficiente amplio para animar nuestra cinematografía; que, por otra parte, tampoco había de ser tan costosa.

—Entonces — le decimos —, con la ampliación del cinema y con la conversión de esos teatros que usted dice, el teatro sufrirá una considerable decadencia comercial.

—Indudablemente. Y sin que yo quiera decir que el cine se convierta en teatro o tenga con él mayor punto de contacto que el que ahora tiene, visto todo ello desde un plano económico, cuando los autores de la letra y la música tengan más ingresos que en el teatro — por la lógica y superior expansión del cinema — acudirán a él, marcando con esta deserción un descenso en el número y calidad

teatro. Después las circunstancias trujéronme al cinema. Y esta evolución mía es la que han de sufrir muchos otros, con la ventaja — para ellos — de que el cinema estará entonces en mejores condiciones debido a sus nuevos cauces.

—Por tanto, este cinema de que hablamos tendrá para usted mayor atractivo y mayores posibilidades que para muchos otros de los que se dedican o piensan dedicarse a producir películas. ¿Hay además otros motivos que afirmen esta suposición mía?

—Hay los que usted conoce: mi procedencia racialmente musical de varias generaciones. Más acusada actualmente en mis hermanos que en mí. Pero de la que yo mismo nunca he podido sustraerme.

esta italiano acusó en mí algunas posibilidades de actor de cinema. Entonces interpreté tres películas en España, con lo que conseguí alguna popularidad, que aprovechó Martínez Sierra para llevarme a Estava. Desde 1920 a 1924 alterné mi labor teatral con mi labor cinematográfica. Así hasta que dirigí «La revoltosa». Desde entonces he continuado — sin interrupción alguna — produciendo películas: quince películas en un período de seis años.

—Y entre esos quince films de que me habla, ¿cuál es el que usted prefiere?

—«La Aldea Maldita».

—¿Por qué?

—Por ser el último de todos.

—¿Y de los artistas que han trabajado con usted?



Florián Rey (junto a la cámara), rodeado de Pedro Larrañaga, Carmen Vianca, Pilar González y de los elementos técnicos de los "Films Sonoros Tobá" en donde se ha sincronizado "La Aldea Maldita".

de las producciones teatrales. Otro tanto sucederá con el actor y hasta posiblemente en mayor escala. Por lo demás, el teatro conservará su dignidad, aunque reducida a límites más estrechos.

—¿Cree usted que la gente que pueda desertar del teatro actual será útil al cinematógrafo? Yo creo que no. Pues por lo mismo que carecemos de auténticos autores jóvenes de teatro, es de esperar que los viejos no traigan al cinema más que cosas viejas.

—Yo creo todo lo contrario. Costará un poco deshabituarse de sus formas teatrales y adaptarlas al cinema. Pero cuando se ambienten, sus posibilidades artísticas pueden ser abiertamente fructuosas. Claro que todo esto no pasa de ser una suposición lógica, más o menos remota, pero en la que yo tengo cifrada una esperanza cinematográfica futura.

—¿Y en qué funda usted estas suposiciones?

—En la misma evolución que yo he sufrido. Yo procedo del teatro, como actor. Mis primeras inquietudes estéticas iban enfocadas al

—Díganos ahora cómo llegó usted al cinema, Florián.

—Después de dos años de Derecho; esto es, a los quince comencé en un periódico de mi provincia a escribir cosas. Fui a Madrid más tarde — a otro periódico —. Luego un cine-

—Perdone que no personalice. No quiero herir susceptibilidades. En cambio me interesa hacer constar mi satisfacción viendo que la mayoría de los que han logrado destacarse fueron «descubiertos» por mí.

—¿Está satisfecho de su actuación cinematográfica?

—Como campo de experimentación me ha servido de mucho lo que podríamos llamar mi primera etapa cinematográfica. Por lo menos para estar preparado ante el nuevo cinema.

—¿Cómo piensa iniciar su actuación en el mismo? ¿Tiene pensada alguna obra en la que otee usted una consagración definitiva para la cinematografía española y para usted mismo?

—Tengo trazado un plan artístico — a base desde luego de una alineación total de medios — en el que espero se acuse el más auténtico punto de partida de nuestro cinema, cobijado en la tradición lírica y racial de España. Hoy, es todo cuanto puedo decirle.

Paris, agosto de 1930.

JUAN FIGUERAS

**ERUPCIONES DE LOS NIÑOS
DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA
CABALLERO**

**SARNA (ROÑA)
CÚRASE EN 10 MINUTOS CON
Sulfureto CABALLERO**

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona



Buster Keaton, Anita Page y
Cliff Edwards ensayando un
número de la nueva
opereta M.-G.-M.
Les acompaña
al piano el
compositor
Dave Snell.



Enthusiasta
recibiendo
esta en
Viena a
Erich Pom-
mer, Lillian
Hansen y Billy
Fletcher, se
matrimoniarán a la
"señora" de
"El Vicio
del Amor".



Norma Talmadge
impressionando
una escena de la
película "Du
Barry" de las Ar-
tistas Asociadas.



Cliff Ed-
wards, ensayo a
Marie Doran el mé-
todo más fácil para rom-
per sus varillas de "spaghioli"
antes de echarlas a la
olla, cuando que de-
manda especial
precisión.



El fo-
moso cocinero
Henry Kuhman, de
fama culinaria en América y
Europa preparó los exquisitos manjares
que se sirvieron en una fiesta que apor-
ta en un film cuya protagonista es Betty Compson.

Pedro Elviro, "Pitouto", irónicamente se niega a fumar.



Figuras del cine hispano

Pedro Elviro, "Pitouto"

Pedro Elviro, como todos los individuos de fuerte temperamento de vida intensa, tiene una doble personalidad: la que corresponde al Pedro Elviro social, y la otra, la del cómico de la pantalla, la de "Pitouto". Ni más ni menos que les acontece a Charlie Chaplin y a Buster Keaton cuando se desdaban, sucesivamente, en "Charlot" y en "Pamplinas".

Pedro Elviro es un hombre pequeño y un corazón grande. Casi romántico y casi sentimental. Con un drama dentro. Como todos los hombres que tienen inquietudes espirituales. El otro, "Pitouto", es un actor ímprobable, pero un gran artista de vena cómica que a veces se estiliza hasta el humorismo.

Yo he hablado al mismo tiempo con Pedro Elviro y con "Pitouto". Y de ahí que en este repertaje se mezclen lo serio y lo burlesco.

La desorganización cinematográfica hispana y... ¡barbas quince!

Escenario: la terraza de un hotel de la Plaza España. Personajes: "Pitouto", Tomás Duch, el operador, y el que suscribe.

"Pitouto" nos propone un juego sencillo y divertido: acchar el peso de los individuos barbados que cruzan por la acera. Cada barba vale quince. Ganan los que antes sobrepasaron el número ciento. El otro paga los aperitivos.

Pero esto no nos priva de charlar en serio. "Pitouto" se lamenta de la desorganización cinematográfica española, de las pésimas condiciones en que se hacen las películas.

—Mientras no creemos la industria del film, no se hará nada de provecho—apunta Duch.

—Barbas quince!—grita "Pitouto". Ha cruzado por delante de nuestra mesa un señor con una coquetona barba negra rizada.

—Lo único que hasta ahora se ha inventado en España, en esta materia, es el timo del celuloide. Muchas de las cintas que se realizan es por el procedimiento del timo del celuloide—alrmo yo.

—Es verdad, pero... ¡Barbas treinta!—exclama "Pitouto".

—Continúa—le dice Duch.

—Verá que es cierto, pero que de esto tienen la culpa los capitalistas que no forman

un grupo y levantan un estudio como quien instala una fábrica de jabón.

—La película tiene una parte industrial, y para ésta hace falta el capitalista; es decir, el fabricante de films. Pero hay otra artística y hasta cultural, y para ésta necesitamos algunos elementos de los que no dispone España—observo.

—Se truen del extranjero... ¡Barbas quince!—dice ahora Duch.

Tenemos que suspender la conversación que va adquiriendo un tono trascendental que no enoja ni en el ambiente de la terraza de un hotel ni en las barbas del vecino.

El biberón de Duch

Tomás Duch es una persona seria y honorable, un hombre hecho y derecho. Pero necesita el biberón. Lo confiesa el mismo y hay que creerlo.

—Que cómo puede ser esto? Avance el lector unas cuantas líneas más y lo sabrá.

Después del juego de las barbas,



"Pitouto", en el centro; a su derecha, nuestro director Mateo Santos, y a su izquierda Tomás Duch, el operador.



Y vamos a remojarnos en conversación con un

apertivo en la terraza del hotel número 2.



Nuestra charla, tiene en este momento

en el que he perdido por culpa de mi miopía, insisto Duch que sería conveniente tirar unas placas para ilustrar esta información con unas fotos y darle así más carácter.

—Y quién hará ahora estas fotografías?—inquire "Pitouto".

—Yo mismo—responde Duch, que rara vez abandona su máquina.

Nos ponemos en apuro. Duch, que nos espía a través del ojo de su máquina, nos ordena que rectificemos un poco la posición en que nos hemos colocado, y advierte:

—Ahora! ¡No es mováis!

Procuramos no pastañear siquiera. Los fotógrafos obligan a unos simplices más terribles que los de Tántalo.

Con el rubillo del ojo vemos que Duch hace señas a un rapaz, que nos mira curioso, que le dice unas palabras. Finalmente Duch se acerca a nosotros y se pone en el grupo, y grita al muchacho:

—Cuando yo te avise, aprétala el botón.

La operación se repite otras cuatro o cinco veces. "Pitouto" está desesperado porque no hay manera de que nos hagamos una fotografía sin que aparezca en ella Duch. "Pitouto" se lo dice. Y Duch nos explica:

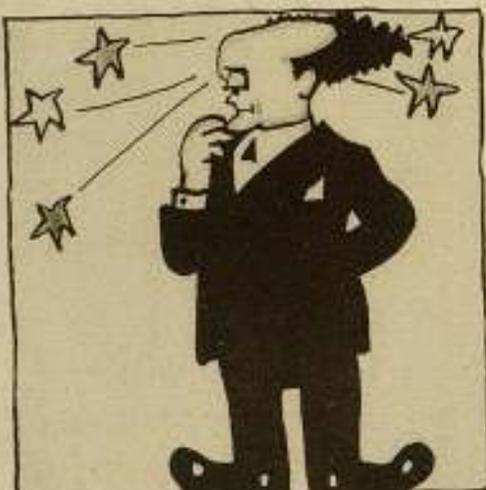
—El reclamo es para el artista como el biberón para el bebé. Yo, que aunque he rodado ya bastantes películas, soy poco conocido de la gente, porque los periodistas no me han citado casi nunca en sus informaciones y artículos, necesito para crecer y robustecerme artísticamente del biberón; es decir, del reclamo.

Y aquí tenéis cómo Tomás Duch, persona seria, hombre hecho y derecho, necesita alimentarse con biberón como un recién nacido.

MATEO SANTOS



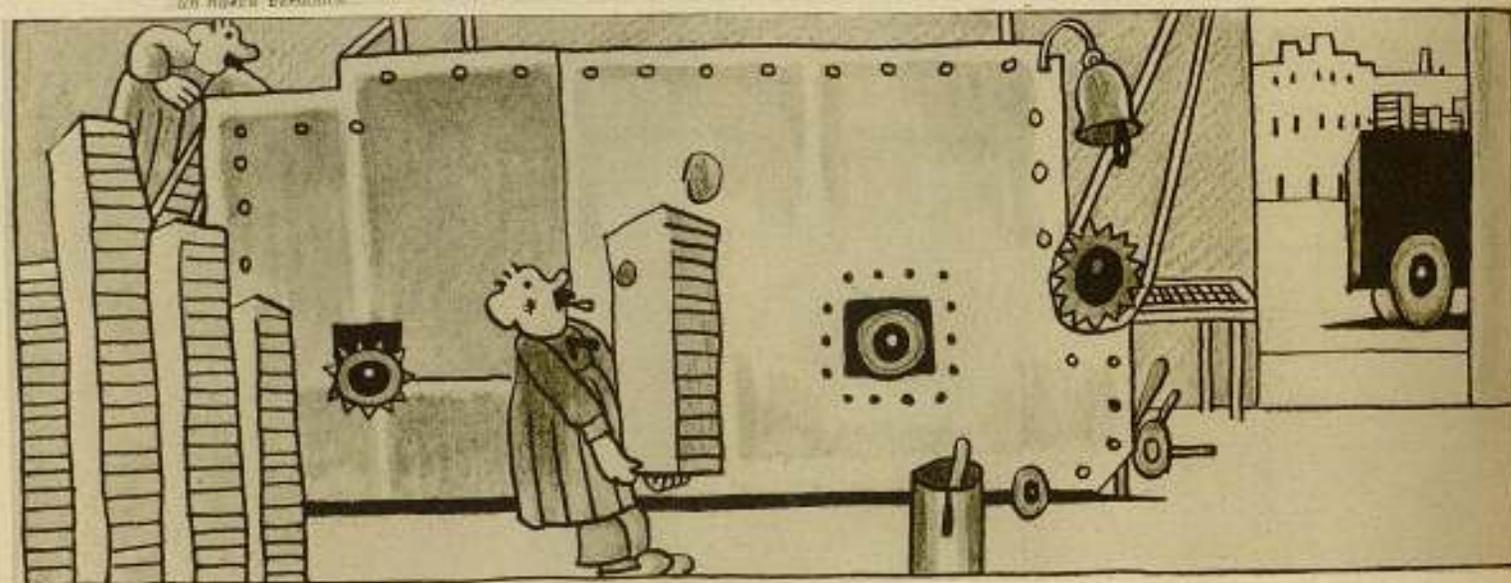
Mateu Santos ideaba un noua versió.



Ricera via les "estrelles" desentendoss també los seus.



¡Y Torres tenía su imprenta a punto...!



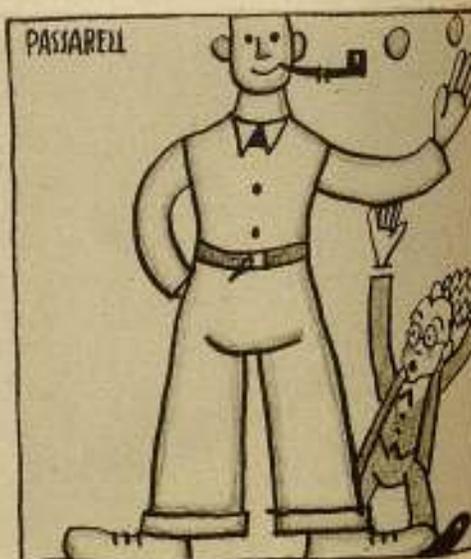
Las máquinas de huesagrado tiraban pruebas y más pruebas de la revista de cine en embrión.



Y nació "Popular Film", rollizo y fuerte.



Al año siguiente hacía su primera comunión.



Y hoy, a los 5 años de edad, es un mozo que enamora a las chicas.

INFORMACIONES DE TODAS PARTES

FRANCIA

Rueda de noticias

Con el joven Jimmy, que tan brillante papel hizo en «Piel de pecador», M. Benoit Levy, filma actualmente en los estudios Gaumont un nuevo film, del cual el título «Jimmy le Bruiteur» no es definitivo.

Posiblemente nadie como los franceses para afirmar sus personalidades. «Pomp-Vous» nos dice ahora que el director general de la toma de vistas de «Ben-Hur» era francés y que se llama René Guissart. Esto nos lo dice aprovechando la noticia de que René Guissart—en Francia actualmente—filma a las órdenes de M. Meynthon «La Lettre», argumentada por Somerset Maugham.

M. Pierre Colonialier ha terminado la toma de vistas de «Roy des Respuilleux» y procede actualmente al montaje de un film.

... Mientras que Monfos de Gastyn acaba las escenas exteriores de «Une belle gacoe».

Buster Keaton estuvo hace unos días en París acompañado de su señora, Natalie Talmadge. Un empresario del boulevard ha puesto en un cinema «Ma vache et moi» (el mejor film de Buster). Mientras otro, de los extremos, proyecta con gran éxito «La ley de la hospitalidad», única película interpretada por el matrimonio Keaton-Talmadge.

J. P.

NORTEAMÉRICA

Una película de Griffith sobre Abraham Lincoln

La batalla de «El nacimiento de una nación» fué el origen de la fama de D. W. Griffith en las películas mudas, y otra batalla también de los tiempos de Lincoln será la causa de que la fama del gran productor se acrecienta.

Una vez más veremos el galopar de los caballos y las cargas de los soldados de caballería en una escena de gran realismo, pues oímos el ruido del galope y el piafar de los caballos, así como el ruido del choque de los subles y el rugir de los cañones, en la película «Abraham Lincoln», de D. W. Griffith para Los Artistas Asociados.

Esta batalla se impresionará en el Norte de California.

Los oselos para la cabaña en que nació Lincoln y las ciudades de New Salem, Illinois, Springfield y otras se están erigiendo a 80 millas de Hollywood.

Para el registro de sonidos, se emplean equipos móviles.

Walter Hutson tiene el papel de Lincoln. Una Merkel el de Ann Rutledge. Stephen Vincent Benet escribió el argumento y diálogo, que sigue a Lincoln desde la cabaña en que nació hasta el teatro en que fué asesinado.

Adquisición de derechos de una novela para adaptarla al cine

La empresa RKO ha comprado los derechos peluceros de la novela «Beau idéal», escrita por Percival C. Wren, que será realizada bajo la dirección de Herbert Brenon.

«Beau idéal» es la continuación de la trama de «Beau geste», que también dirigió Herbert Brenon y que se considera como una de las cintas que han atraído los mayores públicos. Su argumento es de acción rápida y dramática, describiendo las aventuras de los otros hermanos Geste en el desierto del Sahara. Abandonada a su prometida el último de los tres famosos hermanos Geste para acudir al rescate de sus compañeros en el desierto, y él, a su

vez, es capturado y encarcelado como desertor de la Legión Extranjera. Un joven norteamericano amigo suyo se enlista en la Legión y se deja encarcelar a propósito en la misma prisión. Efectúan su escape y a raíz de espeluznantes aventuras caen en manos de enemigos árabes, de los que por fin se deshacen con la ayuda del hermano del joven amigo que se había convertido en jefe de las tribus árabes.

Brenon excede en la dirección de películas de esta categoría y no hay duda que la producción de «Beau idéal» será un gran éxito, pues tanto él como William Le Baron, vicepresidente encargado de la producción de los estudios RKO, realizaron juntos la cinta «Beau Geste» cuando este último era director-gerente de Cosmopolitan Productions y Brenon su encargado de producción.

Los ejecutivos de la RKO dan mucha importancia a la adquisición de los derechos de «Beau idéal», que al producirse será digna compañera de las películas especiales «Dixiana», «Cimarrón», «Check-Double-Check», de Amos y Andy; «Half Shot at Sunrise», «Leatherstocking», «Babe in Toyland», del inmortal Victor Herbert, etc., que forman parte de las 34 cintas sonoras especiales del programa Radio de 1930-31, incluyendo las que producirá en Inglaterra la Associated Radio Pictures, subsidiaria de la empresa Radio, que ha comprado los derechos peluceros de las obras del famosísimo dramaturgo escocés George Bernard Shaw.

Las utilidades de la M.-G.-M.

La empresa Metro-Goldwyn-Mayer anuncia que sus utilidades, en el último semestre, ascienden a 6.076.322 dólares, lo que representa más de un millón ganado cada mes. En el mismo período del año anterior tales entradas sólo alcanzaron 3.041.026 dólares, lo que significa que las cintas habladas han producido un aumento de ganancia de un ciento por ciento.

Sue Carol ingresa en la R. K. O.

SUE CAROL se ha separado de la Fox por vencimiento de contrato, trasladándose a la R. K. O. para colaborar con Arthur Lane en la comedia «Ella es mi debilidad».

El esposo de Dorothy Gish

JAMES BENNIE—esposo de Dorothy Gish—ha sido contratado por un largo período en los estudios de la First National en vista de su magnífico trabajo en «La muchacha del áureo oeste» y «El hombre malo».

«Hamlet» en la pantalla sonora

WARNER BROTHERS anuncia que al fin llevará «Hamlet» a la pantalla sonora con John Barrymore como protagonista y Dolores Costello o Lillian Gish en el papel de Ofelia.

El romance del tunante

JOSÉ BOM ha terminado su primera película en inglés titulada «El romance del tunante», y en la cual aparecerá con Myrna Loy y Raymond Hatton.

¿Lo contratarán?

GEORGE K. ARTHUR regresó también de su gira teatral y admite la posibilidad de que le contraten en los estudios de la Universal.

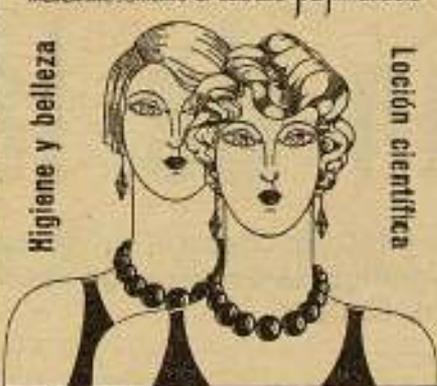
Pirandello contratado por la Paramount

SE anuncia que el ex campeón del mundo de peso pesado Gene Tunney hará una película con un tema de George Bernard Shaw, y que el popular dramaturgo italiano Pirandello ha sido contratado por la Paramount. Shaw y Pirandello fueron durante largo tiempo acérrimos enemigos del cine parlante, pero ahora han caído en sus redes.

LA GARZONA

Única loción del mundo que encubre maravillosamente el cabello perfumándolo

Higiene y belleza



Loción científica

Tú, entre todas, la del día, con melena a lo garçon eres la anfibia andrógina de Platón.

La melena es una viña de hechizos, y su saber hace a la mujer más niña y a la niña más mujer...

Gala suma, alto primor, es nimbo más que corona... Cupido, dios del amor, lleva melena garçon.

CRISTÓBAL DE CASTRO
(Con la desinteresada autorización del autor)

VENTA EN PERFUMERIAS

Nuevos redactores especiales de "Popular Film" en Hollywood

El martes, día 19, embarcaron en el Havre, con rumbo a Nueva York, los escritores españoles José López Rubio y Eduardo Ugarte, que inmediatamente se trasladarán a Hollywood, donde han sido contratados por la poderosa empresa Metro-Goldwyn-Mayer para hacer los diálogos castellanos de sus películas.

Ugarte y López Rubio, han aceptado nuestro ofrecimiento de ser en Hollywood redactores corresponsales de "Popular Film". Desde aquella ciudad cinematográfica, nos enviarán, para su publicación en nuestra revista, crónicas e informaciones de la vida cinematográfica de Hollywood, e intervios con los artistas más famosos de la pantalla americana.

La personalidad literaria de José López Rubio y Eduardo Ugarte, los sitúa entre los escritores de prestigio más sólido y de valor más positivo de la actual generación. Sus dos comedias "De la noche a la mañana" y "La casa de naipes", señaladas por la alta crítica como dos obras de corte moderno por su estructura dramática, llenas de ingenio, dialogadas con garbo y galanura, con personajes de firme trazo psicológico, los destacaron como dramaturgos de recia fibra, colocándolos en la línea de avance del teatro español.

Estamos, pues, seguros de que nuestros lectores acogerán la noticia de la colaboración en nuestra revista de dos escritores tan notabilísimos como López Rubio y Ugarte, con el mismo entusiasmo con que nosotros la lanzamos.

Ya tiene usted un buen aparato sonoro, pero...

¿Qué hará usted con un buen aparato solamente? El complemento de este buen aparato es el buen material.

Seleccione usted el buen material para la temporada que se avecina. Sea usted exigente y someta todas las películas a un riguroso examen. Entonces notará usted que las tres mejores producciones indicadas para llenar las tres mejores fechas del año, pertenecen a la invicta marca **UNIVERSAL**, y son:

Sin novedad en el frente

por E. M. REMARQUE

La obra basada en el mejor libro de guerra que se ha escrito. La novela más leída de estos últimos años. ¡El libro que todo el mundo conoce!
¡La película que todo el mundo verá!

El Rey del Jazz

Una fantasía cinematográfica de gran espectáculo, toda ella interpretada en technicolor, dirigida por el eminente director de orquesta **Paúl Whiteman**, mundialmente conocido. **Una espectacular superpelícula.**

El Capitán de la Guardia

Hermosísima producción basada en la canción de "La Marsellesa". Magistral asunto. Magnífica sincronización musical. Interpretada por **Laura La Plante** y **John Boles**.

Todas las producciones Universal para la temporada 1930-31, responden al principio enunciado de que

UN BUEN APARATO, PARA UNA BUENA PELÍCULA

Exclusivas
Universal



Hispano American Films, S. A.
Casa Central: Valencia, 233 - BARCELONA

Retazos asturianos.

"Ya sabes que soy gaitero"

I

Del maestro J. Eajara García

Mod^{to} (M.M. 56) ^{8^a}

Piano *ppp* *muy ligado. Imitando la gaita muy lejana y acercándose poco a poco*

p *cres. cer. do*

poco *a* *poco* *loco* *pesante* *f*

Giraldilla. (M.M. 116) ^{8^a}

mf

p

mf

The musical score is arranged in six systems. The first system is for the piece 'Modto' (M.M. 56), marked '8^a' and 'Piano' with dynamics 'ppp'. The second system continues 'Modto' with dynamics 'p' and 'cres. cer. do'. The third system continues 'Modto' with dynamics 'poco', 'a', 'poco', 'loco', 'pesante', and 'f'. The fourth system is for the piece 'Giraldilla' (M.M. 116), marked '8^a' and 'mf'. The fifth system continues 'Giraldilla' with dynamics 'p' and includes first and second endings marked 'x.' and 'xx.'. The sixth system continues 'Giraldilla' with dynamics 'mf'.

¡Se cambian bonitas facciones por buenas cuerdas vocales!

por CARMEN DE PINILLOS

¡Cuando se cambian las

bonitas facciones por buenas cuerdas vocales! He ahí el requisito más apreciado ahora en este Hollywood revuelto de arriba abajo con la sonada revolución del sonido.

En otro tiempo era posible interesar a los productores de películas murmurándoles al oído: «Mira, Bill, quiero enseñarte el retrato de la muchacha más linda que has visto en toda tu vida!» Hoy es preciso manejarse de otra manera. Algún director dirá al funcionario ejecutivo: «Charlie, amigo mío, hoy doy una pequeña comida en mi casa. ¿Quieres que venga y oigas hablar a una chica que, a mi juicio, es un verdadero descubrimiento?»

La belleza es todavía muy importante, por supuesto; más, como requisito indispensable, ha pasado a segundo lugar. Cuentan, por ejemplo, que Cecil B. De Mille se entusiasmó por Kay Johnson ayúdola representar en las tablas. «¡Esa muchacha!» — exclamó deleitado — «es capaz de hacer con su voz lo que Gloria Swanson hacía con su cara y con su cuerpo!» «¿Y cómo es?» — preguntaron—. «¿Es bonita?» «Buena... es... es... ¡creo que es rubia!» — dicen que contestó De Mille.

Y cuando otro director necesitó una actriz para cierto rol juvenil en su nueva película, explicó a su ayudante: «Lo que quiero es una voz semejante a la de la muchacha esa que habla por radio en la hora de los niños.» A lo cual su ayudante, joven acostumbrado a obedecer órdenes literalmente, salió y regresó poco después trayendo a la muchacha misma, siendo éste el principio de la carrera cinematográfica de Muriel McCormac.

Cuando Jesse Lasky contrató a Lillian Roth para la pantalla, sacándola de uno de los famosos teatros de Nueva York, telegrafió a California: «Ahí les mando una muchacha con una voz de un millón de dólares.» La historia

conforme la oyó el cronista, no dice si la chica era rubia, morena o pelirroja...

Otro incidente a la inversa ocurrió con una joven actriz que había alcanzado lugar prominente en la pantalla muda. Cuando vinieron los «talkies» el director de cierta película hizo llamar a la joven para darle un rol en su nueva producción. Es preciso tener en cuenta que la chica había descollado en las películas silentes y tenía una personalidad fascinadora; pero se contaba entre los actores indolentes que se resistían a ver la escritura fatal en el muro. Había adquirido un montón de defectos terribles de dicción. Tomáronle las pruebas sonoras, y al siguiente día el director y la estrella concurren a la sala de proyecciones para observar el resultado. Después de corrida la cinta y cuando el último eco sonoro se había desvanecido, el director se volvió a la muchacha, diciéndole muy decepcionado: «Por las once mil vírgenes, Minnie!» (Su nombre no es Minnie, pero da lo mismo para el caso). «¿Cómo iba yo a imaginarme que tres de esos hermosos labios tuvieran las peores cuerdas vocales que jamás se hayan infligido a mujer alguna!»

—Sin embargo — manifestaba Cecil B. De Mille recientemente — estamos haciendo una montaña de este asunto de las imperfecciones vocales. Algún muchacho o muchacha pueden tener realmente una voz desapañable, y obtener éxito a pesar de todo en la pantalla sonora, si su voz, conforme es, contribuye a poner de relieve la personalidad y logra imponerse al público. Es bien sabido que la voz de Richard Mansfield y la de Mrs. Fiske tenían un montón de imperfecciones técnicas; no obstante, esas mismas imperfecciones sirvieron para establecer permanentemente la fama de dichas estrellas. La voz áspera de Mrs. Fiske era uno de sus principales atractivos.

Lo malo es que muchos jóvenes actores de la pantalla y de las tablas han oído hablar

de Mr. Mansfield y Mrs. Fiske, y tratan de excusar sus defectos de dicción con razones semejantes. Y están muy equivocados. Los errores gramaticales que cometen o su mala pronunciación, no hacen sino opacar el prestigio de su personalidad.

Sea como quiera, es lo cierto que en otro tiempo se veía a los aspirantes al cinema recorriendo las calles de Hollywood con una cartera de retratos suyos bajo el brazo. Lo que acarrea hoy, tiene más probabilidades de ser algún disco de fonógrafo.

Por su parte, los directores, que antes se negaban a recibir a los actores mientras no los hubiesen visto en alguna prueba preliminar en la pantalla, quieren hoy, ante todo, oídos. Muy rara vez se toman la molestia de recibir a ningún candidato hasta no haber oído la voz del actor o de la actriz en la prueba aterradora del «micró».

Y es así como podría uno figurarse que se encucha por las calles este nuevo pregón de Aladino.

«Se cambian bonitas facciones por una voz agradable!»

La nueva creación de Joan Crawford

Ronar Montgomery que ha filmado con Joan Crawford «Unlamed» volvió a aparecer con esta artista en otro «blushing brides», película que Harry Beaumont está dirigiendo para la Metro Goldwyn Mayer.

Esta película es compañera de «Jugar con fuego» y «Virgenes modernas».

Dorothy Sebastián y Anita Page están incluidas en esta producción, así como John Miljan, J. C. Nugent, Hedda Hoper y Mary Doran.

Fijese en las reprises de esta semana próxima, en los locales de "CINAES"

C A P I T O L

EL BOXEADOR

Artistas Asociados

por **Buster Keaton**

ROJO Y NEGRO

Blue Star

por **Ivan Mosjoukine y Lil Dagover**

C A T A L U Ñ A

Robín de los Bosques

Artistas Asociados

por **Douglas Fairbanks**

El Sargento Malacara

Metro

por **Lon Chaney**

ESTOS SALONES ESTAN DOTADOS DE GRAN VENTILACIÓN

Son muchos los equipos de cinematografía hablada que se ofrecen con la afirmación de ser los mejores

¡HECHOS! ¡NO PALABRAS!

son por el contrario los que somete a vuestra consideración la

Sociedad Anónima General de Espectáculos
(S. A. G. E.)

empresa del más importante circuito de espectáculos de España. Esta Compañía ha firmado contrato para que en sus

¡¡Cuarenta Teatros y Cines!!

se instalen aquellos aparatos que a la máxima potencia, pureza y calidad de sonidos, unen un precio reducido de fácil y pronta amortización. Estudiadas por sus ingenieros las condiciones de todos los equipos en el mercado se aceptaron los

Equipos Sonoros **“ P A C E N T ”**

(Pacent Reproducer Corporation de New-York)

Ofrecemos por consiguiente el aparato que como ideal ha adquirido el mayor circuito cinematográfico de España

Nuestros aparatos se venden, no se alquilan

Concedemos dos años de plazo para el pago

Nuestros precios son de 50 % a 75 % más económicos que los de aparatos similares

Existe un tipo extra-barato para salas pequeñas

Aparatos recientemente instalados en el Salón Moderno de Logroño y Cinema Argüelles de Madrid

*

Sociedad Anónima General de Espectáculos
Marqués de Urquijo, 13 -- MADRID

Hollywood tiene que aprender a amar a la latina

HOLLYWOOD tendrá que aprender de nuevo el arte amatorio de la pantalla. El amor es el mismo en todas las latitudes, no hay que dárselo, pero la forma como lo entienden y lo expresan en los diversos pueblos o grupos de pueblos varía tanto de unos a otros que sólo al compenetrarse con ella habrá posibilidad de que las escenas amorosas de un film despierten interés y emoción en vez de causar risa o desagrado en los espectadores.

Durante la época del cine mudo no se prestó mayor atención a este punto. El amor de la pantalla era decididamente estadounidense, trátase o no de personajes de los Estados Unidos de la América del Norte. Así era caso corriente ver que galanes y damas, que eran geográficamente y espiritualmente antípodas del hoy y la girl, reflejaban una psicología más propia de vecinos de Nueva York o de habitantes del Oeste norteamericano que de los personajes que pretendían encarnar en la pantalla.

La palabra, al tomar carta de naturaleza en el cinematógrafo, ha venido a evidenciar la urgencia de un cambio de orientación y procedimiento. No se trata ya solamente de que los personajes de una obra hablen en francés, español, italiano o ruso; es indispensable que en lo que digan y en la manera como lo digan se muestren concordes con el espíritu del pueblo cuyo idioma hablan.

Esto que, como ya se echó de ver, reza con la totalidad de la acción cinematográfica, adquiere sobresaliente importancia en lo que toca a la parte de la relacionada con el amor, *el amor del mundo*, según el gran poeta de «La Pesona», y ahí y aun *Deus ex machina* de las situaciones cinematográficas, al tenor de lo que puede comprobarse al echar una ojeada a las realizaciones tanto estadounidenses como de otros países.

Sobre este tema de tan palpitante oportunidad ha hecho uno de los más sutiles, elegantes y afortunados amantes de la pantalla varias reflexiones que son tan sagaces como pertinentes.

«Cuando se pensó en hacer películas habladas en español — dice Adolphe Menjou — creyóse en Hollywood que el caso se reducía a hacer películas parlantes en un idioma diverso del inglés. La empresa, sin embargo, comporta algo más que eso: se trata de hacer películas habladas para un mundo que es completamente distinto del mundo anglosajón.»

«En Hollywood han comenzado a darse cuenta de que no es solamente la palabra lo que diferencia a unos pueblos de otros. Las costumbres, el medio ambiente de cada pueblo, determinados por factores diversos entre los que son la tradición y el concepto nacional de la cultura factores muy importantes, constituyen algo tan esencial como el idioma mismo.»

«Si nos detenemos en lo más exterior y visible, la mímica de un francés, de un español o de un estadounidense les son tan peculiares e inseparables que en la generalidad de los casos bastará fijarse en ella para determinar, aunque no se les oiga hablar, la nación a que pertenecen.»

«Esto, por de contado, no es una novedad sino cosa harto sabida.»

«Pero, hay algo más. Así como hay una lengua y una música nacionales o, si se quiere, raciales, hay una cultura privativa de cada pueblo o grupo de pueblos. De esto último resulta una actitud propia ante la vida, la cual ha de tenerse siempre en cuenta para no chocar con ella ni ofenderla.»

«A un pueblo podrán parecerle originales, interesantes, divertidas, y hasta dignas de imitación las costumbres de otro, pero no hallará de su agrado que se contraríen sus gustos al adoptar los ajenos como norma de espectáculos destinados a su entretenimiento.»

«Esto es particularmente cierto en lo que toca al amor. Difícil resulta para un latino, y es natural que así sea, aceptar la camaradería que es corriente en el mundo anglosajón entre personas de sexo opuesto. Para los latinos, el beso, la demostración afectuosa, presuponen necesariamente la existencia de relaciones amorosas entre los interesados. De ahí que choque y no se vea con buenos ojos que personas a las que no liga en forma alguna el

amor se besen o cambien entre sí cualesquiera otras demostraciones de afecto que para los latinos no solamente implican amor sino, en la generalidad de los casos, un vínculo ya establecido.»

«En «Amor andax» hay un ejemplo que ilustra muy bien la divergencia entre latinos y anglosajones en lo relativo a esta materia. En el desarrollo de esta cinta vemos dos amores: el que tiene como protagonistas a Barry Norton y Carmen Guerrero y otro, en el que figuramos Rosita Moreno y yo.»

«El primero es un idilio típicamente estadounidense, en el que caben todas las libertades propias de la *flapper* y el *school-boy*. Las relaciones entre Rosita Moreno y yo son el reverso de la medalla. En ellas no se llega al beso sin que medie la declaración de amor en toda regla.»

«Cada caso, que es senda y fiel expresión de la diversa manera como ven el amor latinos y anglosajones, revela la evidente divergencia que existe entre uno y otro concepto.»

«En Hollywood empiezan a darse cuenta de todo esto. Comprenden ya que el beso o la demostración de afecto no se toman ni en España ni en la América Latina en calidad de saludo más o menos expresivo cuando se trata de personas de distinto sexo sino como culminación o parte de las relaciones amorosas. Y comprenden, asimismo, que el amor, al menos en lo que respecta al modo como se entiende y se exterioriza, no es el mismo entre latinos que entre anglosajones.»

Acompañan a Adolphe Menjou en la interpretación de «Amor andax» Rosita Moreno, Barry Norton, Carmen Guerrero, Ramón Pereda, Vicente Padula, María Galvo y Carlos Villarias. La adaptación española es obra del poeta y novelista peninsular J. Carner-Bilalá. La dirección estuvo a cargo del francés Louis Gasnier.

Mary Astor, estudia español

A los 14 años comenzó Mary Astor a dedicarse al cine, de manera que distaba aún bastante de haber terminado sus estudios de segunda enseñanza. Mas como ella no se resignaba a ser una artista ignorante, ha seguido estudiando al mismo tiempo que ha ido progresando en la carrera cinematográfica. En la actualidad dedica preferentemente sus ratos de ocio al estudio del castellano. Para ello cuenta con una dama de compañía que es profesora de idiomas. En los estudios de la RKO, donde Mary Astor trabaja ahora, cuando no está atendiendo a sus obligaciones profesionales, no es raro verla con su maestra — en algún rincón del escenario en que trabaja, o en el restaurante — haciendo sencillas ejercicios en la lengua de Cervantes. Mary, por supuesto, espera sacar provecho del conocimiento que adquiriera del castellano; pero, síquelo o no lo sepa, se le por satisfecha con disfrutar la belleza de tan hermoso idioma, máxime si llega también a poder apreciar la literatura correspondiente.

Señora:

Pida

“Madamex”

Diga

“Madamex”

Use

“Madamex”

El mejor apósito femenino

Ptas. 3'50 caja

¿Cuál es la más atrayente estrella Cinematográfica?

Difícil la elección. Si se pregunta a los jóvenes, unos se decidirán por Clara Bow, otros por Joan Crawford o Gloria Swanson o Anita Page o quien sabe cuál.

Entre las jóvenes la elección no es menos dudosa. ¿John Gilbert? ¿Eugene O'Brien? ¿Ramón Novarro? ¿Nils Asther?...

¿CUÁL ELEGIRÍA USTED?

Haga su propia selección pidiendo una colección de 10 postales de las estrellas más populares del cine norteamericano (5 pesetas por giro postal) a

CANIDO'S BUREAU
254 Manhattan Avenue - New York



agua colonia
MERCEDES

fino aroma
exquisita para
el tocador, baño



CRUSELLAS H^oC
HABANA
SUCURJAL EN
BARCELONA
JALIFE/22-HORTA

J.R. Torres F

CRUSELLAS H^oC
HABANA BARCELONA

PEINOLI

Para el cabello
Peinado perfecto
Brillo Permanente

Fabricado por **CRUSELLAS H^oC**
FABRICA SUCURJAL, Salses, 22 (Horta) BARCELONA

Medias
Damita

de alta calidad

